

# PRESENTACIÓN ¿POR QUÉ MANOS UNIDAS?

Enric Segarra Bosch 10-2025

Como todos sabemos, y aunque nos quejemos muy a menudo, en los países desarrollados "vivimos muy bien" en comparación con lo que pasa en el llamado "Tercer Mundo" o "Países del Sur": comemos tanto o más de lo que necesitamos, disponemos de la ropa necesaria y la renovamos más a menudo de lo que la "sostenibilidad" requeriría, disfrutamos de un hogar confortable en el que nos resguardamos, podemos tener cuidado de nuestra salud, recibimos una educación completa, podemos ejercer nuestros derechos como ciudadanos y tenemos acceso a un gran abanico de satisfacciones complementarias como el reposo, la cultura, etc.

(No obstante, también en este "Primer Mundo" lleno de privilegios y exceso de consumo, hay personas que lo pasan mal y que estamos convirtiendo en "invisibles").

Pero, no todo el mundo vive tan bien como nosotros. Las condiciones de vida de que disfrutamos y que nos parecen tan "normales" e "imprescindibles" en el Primer Mundo, en realidad no las disfrutan plenamente ni un 20% de las personas que pueblan la tierra.

**Para que nos hagamos una leve idea**, daré unos cuantos datos de las desigualdades que hay en el mundo, es decir, de lo que sufren millones y millones de personas por el solo hecho de haber nacido "allí" y no "aquí".

- 828 millones de personas pasaban hambre cada día el 2021, según UNICEF, y 924 millones más la pasaban de vez en cuando debido a hambrunas producidas por malas cosechas, guerras, catástrofes naturales, etc., y las cifras no mejoran gran cosa.

- 123 millones de personas vivían desplazadas forzosamente el 2024, según ACNUR. Esta es una cifra sin precedentes y cada año aumenta.

- 251 millones de niños y jóvenes continuaban sin escolarizar el 2024, según la UNESCO. Cifra que va disminuyendo muy despacio.

- Más de la mitad de la población mundial no dispone de los servicios sanitarios esenciales, según la ONU.

- Y, también, cientos de millones de personas sufren persecuciones, discriminaciones, marginaciones, inseguridad o injusticias sistemáticamente, a consecuencia de la inestabilidad política, la corrupción, la carencia de derechos, la desigualdad social, etc.

## ¿Cuáles son las consecuencias de todo esto?

- 13.500 niños menores de 5 años mueren cada día (4,9 millones en el año 2022, según la ONU) por causas que se podrían evitar, como la neumonía, la diarrea o el sarampión, con medidas como vacunas, medicamentos, acceso al agua potable o tratamientos contra la desnutrición aguda.

- 800 mujeres morían cada día por complicaciones evitables en el embarazo en el año 2021, según la OMS (292.000 al año).

- Y un largo etc. que realmente hace estremecer.

## Después de estos datos, ¿no creéis que tenemos que hacer algo cada uno de nosotros?

- Yo creo que sí, porque hay muchas personas que lo pasan muy mal, y con ayudas económicas, acompañamiento, voluntariado, denuncias, etc. se les puede resolver o aligerar este sufrimiento, posibilitándoles que vivan más dignamente, tengan más oportunidades, se desarrollen mejor ellos y, de rebote, su entorno, etc.

- Por lo tanto, cada cual tiene que colaborar según sus posibilidades (tiempo, dinero, influencias, conocimientos, habilidades, etc.) para contribuir a corregir las desigualdades sociales, impulsar el desarrollo humano en todas partes, combatir la xenofobia y el racismo, luchar contra la violencia en todas sus variedades, defender los derechos humanos, defender el medio ambiente, expandir la solidaridad, etc., ¡y las ONG pueden ser un buen vehículo!

**En mi caso particular**, fue al jubilarme que decidí dedicar una buena parte del tiempo libre que a partir de entonces dispondría, a divulgar valores como la generosidad, la solidaridad, etc. Mi objetivo era, y lo sigue siendo, contribuir a que otras personas se sensibilicen y, si pueden, se impliquen en la mejora de las condiciones de vida de los más desfavorecidos. Y, como consecuencia de aquella decisión, en mayo de 2014 comencé a publicar la obra "La solidaridad... ¡un buen remedio!", la cual continúa y de la que es la máxima expresión el blog de Internet [lasolidaridadunbuenremedio.com](http://lasolidaridadunbuenremedio.com).

Paralelamente, decidí colaborar económicamente con alguna ONG, y después de un completo estudio acabé escogiendo Manos Unidas.

## Algunas de las razones por las cuales escogí Manos Unidas son:

- Porque Manos Unidas llevaba entonces 54 años de actividad y, por lo tanto, de experiencia (ahora lleva 65).

- Porque Manos Unidas trabaja en muchos de los países más desfavorecidos del mundo.

- Porque sus proyectos atienden varias necesidades de desarrollo: agrario, educativo, sanitario, social, de promoción de la mujer, etc., todos ellos de contrastada utilidad para los beneficiarios (o “titulares de derechos” como les gusta nombrarles ahora).
- Porque tiene pocos gastos generales, con lo cual casi todo el dinero que recaudan se dedica exclusivamente a financiar los proyectos.
- Porque, a pesar de ser una entidad de la Iglesia Católica, sus proyectos parece que no excluyen a nadie por razones de religión o ideología.
- Porque los beneficiarios participan en la definición del proyecto, y se involucran tanto en la ejecución de este como en asegurar su continuidad.
- Porque los proyectos son debidamente gestionados por las contrapartes, o socios locales, que se encuentran en los lugares donde se desarrollan y controlados con visitas periódicas del personal de los Servicios Centrales de Madrid.
- Porque allá donde puede, Manos Unidas emplea como contrapartes religiosos o religiosas y entidades locales vinculadas a la Iglesia Católica, lo cual añade más garantías y credibilidad.

(Tengo que confesar que no soy muy religioso, pero reconozco que cuando hay conflictos bélicos o desastres climatológicos en los lugares más desamparados de los países del Sur, los últimos en abandonar a la pobre gente que allí vive son los misioneros y misioneras católicos. Incluso algunos no los quieren abandonar de ninguna de las maneras y lo pagan con su vida).

- Porque, por medio de los blogs, revistas, carteles, cenas solidarias y otros actos que organizan periódicamente sus voluntarios, cada delegación de Manos Unidas da a conocer en su demarcación las campañas nacionales que se emprenden así como los proyectos que la misma delegación sostiene económicamente cada año. También informa puntualmente de los resultados de los proyectos del año anterior. Esta valiosa información no solo da mucha credibilidad al destino de nuestras colaboraciones, sino que también nos hace sentir más partícipes de los proyectos.

- Y, para acabar esta relación, porque Manos Unidas cuenta con una modalidad de donación llamada “Operación Enlace”, que a mí me gusta mucho, y que en su web define de la siguiente manera: “Operación Enlace es una actividad orientada a vincular a particulares o grupos de personas, (colegios, universidades, parroquias, empresas, colectivos profesionales, etc.) de la sociedad española con uno de los proyectos que Manos Unidas apoya en el Sur... Las personas o colectivos interesados recibirán información del proyecto con el que se vinculan hasta su finalización...”

Con Manos Unidas hemos llevado a cabo doce proyectos, durante los últimos once años, los cuales ellos han gestionado y mi familia hemos financiado.

#### **De estas experiencias no puedo hablar más que bien:**

- Todos los proyectos se han realizado con la plena satisfacción de los beneficiarios, los socios locales, Manos Unidas y yo mismo.
- Todos están funcionando a pleno rendimiento y con garantías de continuidad.
- No ha habido desviaciones presupuestarias importantes ni de objetivos, tampoco ningún imprevisto o incidente.
- Con alguno de los socios locales de los proyectos he establecido una buena y continuada relación.

En mi caso, he podido escoger los proyectos a financiar entre varios que Manos Unidas me ha propuesto; he podido aportar sugerencias sobre los mismos; he podido adaptar a mis posibilidades los pagos parciales a realizar; he podido seguir la evolución de los proyectos no solo mediante la información que los Servicios Centrales me han ido suministrando (informes, fotos, comentarios verbales, etc.) sino también, en algunos casos, directamente desde el socio local; podría haber asistido a la inauguración de alguno de los proyectos; etc.

(Si alguien tiene un especial y justificado interés en conocer más detalles, que contacte conmigo y se los explicaré en privado.)

Por todo ello, continúo colaborando con Manos Unidas en nuevos proyectos, con tanta o más ilusión que el primer día, y ojalá lo pueda seguir haciendo durante muchos años más (¡ya tengo 76!).

Y no solo esto, sino que, rompiendo el anonimato que he mantenido durante todos estos años (lo que me representará un gran esfuerzo), ahora estoy aquí explicándolo porque creo que es bueno que lo divulgue, tanto para los beneficiarios de los proyectos de Manos Unidas como para aquellas personas que me quieran escuchar.

**Por lo tanto, recomiendo sinceramente** a todos y todas colaborar con Manos Unidas según nuestras posibilidades, ¡os aseguro que quedaremos muy satisfechos! (Obviamente, colaborar con otras ONGs también está muy bien).

Pero, sobre todo, no nos podemos llegar a imaginar el bien que haremos a muchas personas necesitadas de los países del Sur donde, sin tener ninguna culpa, tan solo por una simple cuestión de haber nacido en un lugar y no en otro, se lo pasan y seguirán pasando muy mal si no rompemos con la “indiferencia” que nos rodea y les ayudamos eficientemente.

Creedme, **¡vale la pena!**

Muchas gracias.